



En la república, sept. 13-14-15-16-17-18

C U L T U R A

"El infiltrado"

Novela de Jaime Collyer.
Editorial Mondadori, Madrid, 1983.

Por Ramón Rivas

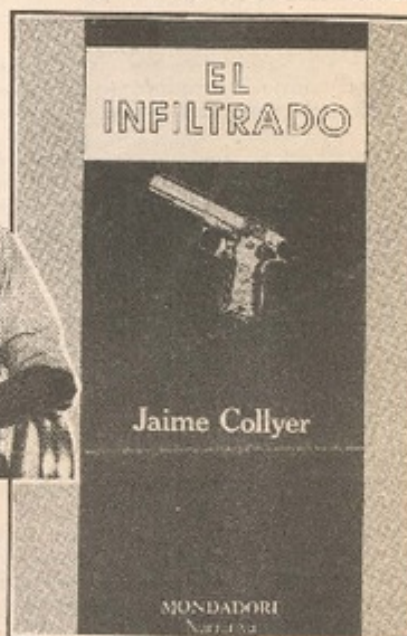
Jaime Collyer reside en Madrid, España, desde 1981, año en que viajó a ese país a realizar estudios de postgrado en el área de Relaciones Internacionales y la Ciencia Política. En España ha sido ganador, entre otros certámenes, del Premio Jauja de Cuernos y el premio de novela corta Ciudad de Villera. Del primer concurso le editan el cuento ganador: *Todos los caballos de Toulon van desnudos*, 1985, y del segundo la "nouvelle" *Los años peroleros*, 1986, dinámico relato de sólo 60 páginas que narra la toma de un carro del metro por un grupo de jóvenes insurrectos hastiados del conformismo de una ciudadanía pasiva y doblegada ante el poder absoluto de la tiranía. Una especie de juego fatal realizado en el mes de mayo para "recordar" sin previo aviso la efervescencia del 68, y París, la ciudad engalanada de banderas rojinegras y pancartas. Bella parodia de muchachos en busca de un sentido a una situación insostenible, acto de impotencia, sublimación de la vida y la muerte. Todo esto sintetizado en un requerimiento absurdo y grotesco: el traslado inmediato a Cuba en uno de los vagones del tren subterráneo. Novela preparatoria, exploración de la escritura de un narrador joven en busca de su propio demonio.

Pacientemente, Collyer abandona su profesión de sicólogo, trabaja en traducción en una importante editorial española y se dedica de lleno a la literatura. Producto de este largo trabajo, publica en 1983 una obra de mayor alicento, la novela *El infiltrado*, en Ediciones Mondadori de España.

No en exceso alarmador: referir la historia de un hombre cuando ella ha concluido, con los gusanos el inicio de su labor, prestos al banquete. Con esta frase anticipatoria se inicia la novela. Un bombazo, un asunto (Morán), y el desarrollo retrospectivo de la historia de ese personaje ambiguo que monta, como un iluminado, una oficina de redacción con textos disimiles que vende con fines proselitistas al gobierno militar. La voz narrativa que encarna Simón Fabres, el redactor oficial de Morán, lentamente, sin apremios, nos va revelando la extraña personalidad de su jefe. El desprecio, la ironía punzante no logran ocultar el anónimo vacío existencial de Fabres. Su labor mercenaria lo incute, su mujer lo abandona y nada logra arrancarlo de una mediana desolación. Ni el paso de su mujer a la insurgencia armada, su postrer sacrificio, el derribo de los últimos



vestigios de esperanza depositados en el amor, logra hacer o reaccionar. Ni el acto redentor final, el misero acto de activar un detonador y justificar su existencia pasiva, logra redimirlo ante el cadáver victorioso de Morán: "La sonrisa clara, insobornable, la expresión de un hombre que regresa a su hogar después de la catástrofe". Collyer logra calar hondo en sus personajes, en su búsqueda de la verdad, en la valoración de la amistad y la transitoriedad del amor. Un poder político ominoso acerca a los protagonistas de esta historia, como en sordina, ríspidamente. Novela escrita en el exilio voluntario, sin melodramatismo ni nostalgias dulzonas. Lenguaje directo, sin mam posturas poéticas, funcional y seco. Esporádicas descripciones poco felices como: "contemplación lasciva de su amante la voluptuosa", no alcanzan a opacar la transparencia del lenguaje. Historia de caudiciones y esperanzas, en que la ironía solapada va aligerando la realidad de un poder omnívoro resquebrajado en sus bases, irremediablemente condenado a su exterminio. Collyer ofrece al lector un personaje que toma conciencia de su extrañamiento de la realidad, que le impide actuar, participar activamente como su mujer o el propio Morán que, equivo-



cado o no, logra una lucidez que se da a través de pormenorizaciones claramente conceptuales que abre el camino para que Fabres oñe esos significantes.

El universo narrativo de Collyer, muy personal, con leves vinculaciones con el objetivismo de los narradores de su generación, en parte por una actitud relacional compartida, conlleva a que la materia que utiliza sea fundamentalmente social y política. Los personajes de esta novela, en su búsqueda infructuosa de la libertad, de la comunicación, parecieran señalar la gratitud de la lucidez humana, atrapados por las circunstancias que agotan al hombre de este tiempo histórico específico que es narrado en esta novela. Este condicionamiento de su soledad desborda a Fabres, lo arranca de una especie de despersonalización continua, llevándolo a ese acto iluminador y justificativo de acción que sella el último capítulo, un postrer cuestionamiento sobre la muerte y el desarraigo.

"El infiltrado" [artículo] Ramiro Rivas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivas, Ramiro, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El infiltrado" [artículo] Ramiro Rivas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile